

RESEÑAS

¿ES IMPORTANTE RESPONDER A LA PREGUNTA: ¿QUÉ ES EL PERONISMO?!

Ángel Sermeño Quezada*

Franzé, J. (2025). *La lógica del peronismo. Una guía para espantados, encantados y desorientados*. Madrid: Siglo XXI.

¿Son necesarios los tres adjetivos enunciados, con intensidad provocadora, en el subtítulo del presente libro del profesor Javier Franzé que aparecen en esta obra que reseñamos? ¿Alguien interesado –cualquiera, argentino o no– en entender la lógica más interna y estructural del fenómeno peronista debe ser necesariamente un “espantado”, un “encantado” o un “desorientado”?

Se entiende el sentido mercadotécnico del título del libro, que debe buscar destacarse o sobresalir entre tanta novedad bibliográfica que constantemente aparece en la oferta editorial. Más allá de ese márketing, lo cierto es que la pregunta sobre la lógica interna del peronismo no apunta hacia un tema menor o irrelevante. Es algo que, en realidad, señala una cuestión real que no es imaginaria y sí es vigente, sobre todo trágica.

Argentina es un país extraordinario, con grandes ventajas, potencialidades y virtudes –por su población, por sus recursos, por su historia, etcétera– pero que, sin embargo, tiene tres cuartos de siglo apareciendo en los titulares de las noticias a nivel global desde acontecimientos francamente trágicos o negativos. Argentina, en efecto, recién acaba de conmemorar el brutal golpe de Estado que hace cincuenta años dieron sus fuerzas armadas con un incommensurable saldo de represión que abrió una herida que aún no se cierra. Un país, hoy en día, quebrado económicamente –pero que ha estado así desde el regreso de la democracia– y que actualmente está gobernado por una figura delirante, incomprensible, impresentable –y yo diría,

* Profesor-investigador de la Academia de Ciencia Política y Administración Urbana de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). ORCID: 0000-0002-2441-8933
Correo: angel.alfredo.sermeno@uacm.edu.mx

de manera contra fáctica–, imposible. Ante ello, surge una pregunta que es ineludible: ¿Esa triste e inocultable realidad de la Argentina de hoy es o no producto de su herencia peronista?

El peronismo fue y es muchas cosas, eso lo sabemos todos. Fue un movimiento social populista, muy propio de la época en la que surgió. Puso en el centro de su agenda política valores de justicia social, defensa de derechos laborales y búsqueda de inclusión económico y social de las capas bajas de la sociedad. En eso no hay duda alguna. Ello lo hizo, sin embargo, sin poder escapar a la polémica. Perón fue un líder que hoy llamaríamos “iliberal” con claras inclinaciones autócratas o autocratizantes. Su cercanía con las clases trabajadoras, ciertamente, no impidió su igualmente cercanía con el ejército y con los sectores conservadores argentinos. Combatió abiertamente (¿por qué?) a los Montoneros, el ala más radical de izquierda de su propio movimiento. Y, como colofón, su simpatía, que no pertenencia, con el fenómeno del nazismo es algo documentado.

En fin, pero el peronismo como herencia, se nos advierte, es también una realidad vigente. Sobre todo, yo entiendo a partir de la lectura del profesor Franzé, es un poderoso factor de identidad nacional, que no nacionalista. Argentina, a pesar de Milei, sigue siendo o sintiéndose peronista hasta la medula.

Para hacer un paragón desde el contexto desde el que escribo me arriesgo a decir que al igual que Argentina con el peronismo, México sigue siendo heredero, en términos de una cultura política compartida, un hijo –o, no sé, rehén– de su igualmente añeja herencia priista (algo que, por supuesto, es una discusión para otro momento y lugar).

Dicho de otra manera, y en concordancia con lo expresado por el profesor Franzé, para un no argentino, como yo, muchas veces es un enigma que nos provoca “desorientación” esa conexión vital (¿adoración, será?), a través de tantas décadas, del pueblo argentino con su viejo y polémico caudillo Perón. ¿Es eso posible de entender, por ejemplo, para los alumnos “cosmopolitas” de la Universidad Complutense de Madrid en la clase con el profesor Franzé?

Sin embargo, eso no es lo sustantivo. Lo importante es entender cómo interpretar la política argentina contemporánea –siendo un observador externo– desde las claves aún actuales de eso que el profesor Franzé llama la “lógica” del peronismo. Una lógica que en estos tiempos lleva del menemismo (neoliberalismo) al kirchnerismo (neopopulismo).

Entraré en materia. Una cosa que una reseña debe tener, como es de todos sabido, es al menos un resumen y/o exposición objetiva de los argumentos sostenidos en la obra que se comenta. Este libro se propone, en tal sentido, responder a una pregunta: ¿por qué el peronismo logra ser al mismo tiempo un movimiento que perdura en el tiempo, puede transformarse y adaptar su ideología, y además causar desconcierto entre quienes lo analizan?

Esta o estas preguntas no pueden responderse sin enfrentar previamente un desafío epistémico. Los presupuestos o, mejor dicho, los prejuicios, “eurocéntricos” que empañan la comprensión del peronismo. En la primera parte del libro titulada oportunamente: “las preguntas europeas”, (capítulos 1 al 3), el profesor Franzé paciente y diligentemente va respondiendo rigurosa y claramente preguntas como ¿el peronismo es de izquierda o de derecha?, ¿el peronismo es democrático o autoritario?, y, finalmente, ¿el peronismo es popular o demagógico?

En sus detalladas respuestas, el profesor Franzé va desmontando los prejuicios eurocéntricos presentes en la formulación misma de tales interrogantes. No tengo espacio para explayarme, pero comparto los argumentos al respecto expresados. Sin sentirme un radical decolonial, lo cierto es que continúan pesando mucho las actitudes “hipócritas” o de doble cara con que desde Europa en general se evalúan las posturas propiamente regionales o locales que explican nuestros procesos políticos latinoamericanos.

Como sea, la segunda parte del libro (capítulos 4 a 6) es/son en mi opinión las más sustantivos. Aquí es donde el marco categorial sobre la naturaleza de la política y lo político que definen los marcos conceptuales de nuestro autor, cobran fuerza, potencia y capacidad argumentativa (Lefort, Laclau, *et al.*) como arietes tanto contra el eurocentrismo como para interpretaciones mejor argumentadas sobre el fenómeno peronista.

En suma, lo que del peronismo trasciende o permanece a lo largo de las décadas son, en opinión de Franzé, tres cosas. Su obsesión con el orden (o, en negativo, salir del desorden); la tendencia a patrimonializar el pueblo o la nación (algo que abre un inmenso debate) y la búsqueda de la traslación del poder (de las élites a los sectores populares). El peronismo, dice el profesor Franzé, no es un modelo exportable. Es, como casi todo en política, un fenómeno político único, aunque no excepcional, por supuesto, que en su particularidad puede, no obstante, mostrar o tener elementos en común con otras relevantes experiencias política.

En sus conclusiones, el profesor Franzé es franco y transparente (cosa que se agradece). Asume su condición de “peronista” y defiende y justifica el aporte de dicho fenómeno para la Argentina de hoy. Eso puede discutirse (yo con gusto, conversaría al respecto con intensidad y respeto con Javier). El balance, ya sea positivo, intermedio o negativo, de la herencia peronista en la historia reciente de Argentina es algo que, en lo personal, considero abierto.

DOI: <https://doi.org/10.29092/uacm.v23i61.1327>